



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/2000/147
25 de febrero de 2000
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 24 DE FEBRERO DE 2000 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
UGANDA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno y en relación con mi carta de fecha 3 de febrero de 2000 (S/2000/89), tengo el honor de remitirle una declaración del Gobierno de Uganda (véase el anexo) en respuesta a las constantes y numerosas acusaciones infundadas (S/2000/122, de 16 de febrero de 2000) de la República Democrática del Congo acerca de la situación humanitaria y presuntas matanzas en la provincia oriental de la República Democrática del Congo. El Gobierno de Uganda rechaza totalmente esas acusaciones infundadas y hechas a la ligera sin tener para nada en cuenta la historia de la región. Una vez más, el Gobierno de Uganda invita a las autoridades de la República Democrática del Congo a que se comprometan en el proceso de paz y en los esfuerzos que realiza actualmente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Le agradeceré que disponga la distribución de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Semakula KIWANUKA
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente de Uganda ante las
Naciones Unidas

ANEXO

Declaración del Gobierno de Uganda

Es un hecho histórico que la región de los Grandes Lagos se ve afectada desde hace decenios por conflictos étnicos. Una de las formas más comunes que adoptan los conflictos es la de enfrentamientos étnicos, como los presenciados en Rwanda, Burundi, el Sudán meridional y la República Democrática del Congo. Se ha observado una relación directa entre la frecuencia e intensidad de esos conflictos y la cantidad de tiempo que las poblaciones están sometidas a dictaduras, injusticias, violaciones de los derechos humanos y otras formas de mal gobierno. Lamentablemente, en algunos casos esos enfrentamientos son instigados directamente o abiertamente apoyados por malos dirigentes.

De hecho, los actuales enfrentamientos sangrientos entre los grupos étnicos lendu e hima en el distrito de Blukwa del Congo nororiental están siguiendo una pauta familiar, pues los instiga, al dar pábulo al odio étnico, el Gobierno, y los dirige el propio Presidente Kabila, quien apareció en la radio y la televisión nacionales en 1998 para incitar a algunos grupos étnicos contra otros grupos junto a los que habían vivido durante siglos. Estas instigaciones de vez en cuando dan lugar a enfrentamientos armados entre grupos, en un ambiente en el que ya existían tensiones creadas por el legado colonial, el estancamiento económico, la presión demográfica y la debilidad de las estructuras estatales que normalmente se encargan de mantener el orden público.

La animosidad entre los lendu y los hima se remonta al período colonial, durante el cual se distribuyeron desigualmente los recursos de la región como parte de la política de divide y vencerás. Como consecuencia de esas malas políticas, la minoría hima terminó con más concesiones territoriales y un mayor acceso a la educación y a puestos en la administración público que la mayoría lendu. Naturalmente, esta situación se podría haber corregido si se hubiera ocupado de ello un gobierno progresista y responsable después de la independencia. Pero 30 años de mal gobierno perpetuaron esas malas políticas administrativas y económicas y contribuyeron a agravar la situación.

Según las informaciones recibidas por los organismos de seguridad de Uganda, los enfrentamientos armados comenzaron en las zonas de Nyangarai, Katoto, Kunda, Fataki, Djungu y Nyoka entre otras en junio de 1999. Más recientemente, entre el 6 y el 9 de enero del presente año, hubo enfrentamientos violentos en siete localidades que provocaron la muerte de entre 1.000 y 2.000 personas. La violencia fue acompañada también de grandes saqueos y de la destrucción de bienes. Las armas principales utilizadas en los ataques fueron machetes y lanzas, arcos y flechas. El conflicto parece deberse a disputas por las tierras.

Lo que está claro es que los enfrentamientos nada tienen que ver con la presencia de las fuerzas populares de defensa de Uganda en la zona. Las principales armas utilizadas por los guerreros de las tribus son arcos, flechas, lanzas y machetes, mientras que las fuerzas de Uganda están dotadas con armas modernas que se utilizan para luchar contra los rebeldes ugandeses, entrenados y armados por el Sudán, que tratan de aprovechar el vacío de poder en el Congo oriental para lanzar ataques contra Uganda. Los dos conflictos son distintos aunque tienen lugar en la misma zona geográfica. En las matanzas tribales

intervienen comunidades congoleñas que no participan en las actividades de los rebeldes renegados de Uganda y sus aliados interahamwe. Esto lo pueden atestiguar las organizaciones no gubernamentales y los periodistas que trabajan en la región. Por consiguiente, es falsa la alegación hecha por el Gobierno de la República Democrática del Congo de que las matanzas son consecuencia de la presencia de las tropas de las fuerzas populares de defensa de Uganda en territorio congoleño.

A pesar de lo anterior, el Gobierno de Uganda ha tratado de algún modo de reducir las tensiones y contribuir así a poner fin al conflicto. El pasado año colaboramos con las autoridades provinciales para establecer una comisión que se estableció el 30 de octubre de 1999 con la tarea de poner fin a la lucha, ayudar a restablecer el orden público y celebrar conversaciones con los líderes de los grupos enfrentados con miras a estudiar los medios de corregir los desequilibrios actuales en la distribución de tierras en la zona. El Gobierno de Uganda reconoce plenamente que este conflicto es de carácter interno y que sólo puede resolverlo el propio pueblo congoleño. No obstante, se está tratando de aumentar el despliegue de tropas de las fuerzas populares de defensa de Uganda en torno a las zonas del conflicto para ayudar a las autoridades provinciales en sus esfuerzos por establecer el orden público en la zona. También se está prestando asistencia a la Coalición Congoleña para la Democracia en el entrenamiento de la policía civil y el fortalecimiento del sistema judicial.

El Gobierno de Uganda desea señalar lo siguiente:

Que no ha participado nunca en ninguna violación de los derechos humanos en el territorio de la República Democrática del Congo. Ninguna de las fuentes mencionadas por el Gobierno de la República Democrática del Congo en relación con las matanzas en el distrito de Blukwa lo han sugerido;

Que anima a que se realicen investigaciones imparciales sobre las causas de esas matanzas;

Que está dispuesto a cooperar con la Comisión Militar Mixta y las Naciones Unidas para proporcionar seguridad y asistencia humanitaria a las comunidades afectadas;

Que sólo mediante el diálogo nacional entre los congoleños, como se prevé en el Acuerdo de Paz de Lusaka, podrá tener solución a largo plazo el problema de las matanzas étnicas periódicas en la República Democrática del Congo;

Por último, el Gobierno de Uganda apoya los esfuerzos que está realizando el Consejo de Seguridad para apoyar a la Comisión Militar Mixta y el diálogo nacional entre los congoleños con miras a poner fin al conflicto más amplio del Congo del cual es sólo parte el conflicto entre los lendu y los hima.
